REVISTA MEDICA HONDUREÑA

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

DIRECTOR:

Dr. S. Paredes P.

REDACTORES:

Doctor Manuel Icarlos

Dr. Antonio Vida]

Dr. José ft. Durón

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

ADMINISTRADOR:

Doctor Gabriel R. Aguilar.

Doctor Henry D. Guilbert

Año VI | Tegucigalpa, Hond. C. A., Septiembre y Octubre de 1936 | No 66

PAGINA DE LA DIRECCIÓN

La Policlínica ha creado desde el mes de Septiembre un servicio de transfusión de sangre a toda hora del día con el fin primordial de llenar una necesidad del establecimiento y hacer al público un señalado favor.

Hizo arreglo especial con el Dr. Alfredo Midence, reputado colega y amigo nuestro para encargarse directamente del Departamento de Transfusión atendiendo a la experiencia larga que tanto en lo referente a preparativos del donador debidamente seleccionado como lo que a indicaciones, contraindicaciones y técnica atañe ha conseguido el compañero aludido.

Tiene el Laboratorio de la Policlínica todos los elementos necesarios para los exámenes previos a la transfusión: dosificación de Hemoglobina, recuento de Glóbulos rojos, Reacción de Kahn, investigación de Hematozooario de Laveran, exámenes completos de orina, etc.; tubos capilares en abundancia para hacer el tipeaje de la sangre procedentes de Certified Blood Donor Service de New York.

Aparato de transfusión de Tzank y jeringas especiales, el primero para transfusión directa de sangre pura y las otras para sangre citratada.

Nada falta para afirmar de una manera rotunda que estamos en capacidad de hacer transfusiones verdaderamente científicas y en momento requerido.

Ya el Dr. Midence ha realizado varias transfusiones con el mejor de los resultados, jamás un accidente.

Forzosamente tendremos que luchar al principio contra la ignorancia del medio ambiente para lograr convencer a los módicos capacitados para dar sangre del ningún riesgo para su saúuflM y vida que implica la tal donación. Tendremos que halagarlos con dinero mientras llegan a comprender el inmenso servicio que pres taran a los receptores con una pequeña cantidad de sangre.

Esperamos que el tiempo, las pláticas, las publicaciones en lam prensa diaria y sobre todo los ejemplos de altruismo y maravmLA sos resultados de la transfusión han de cambiar el estado iiciJ de temor y desconfianza.

Los señores médicos del país han de ayudarnos con sus ¿ucfl a crear atmósfera de comprensión y entusiasmo entre las ctosfl donde la desventura no ha querido que lleguen aun siquiera las leM tras del alfabeto.

Nuestra fe y optimismo son tan grandes cuando se trata áeM triunfo de la razón y de la ciencia que und confianza ilimitada nosM inunda el espíritu al contemplar el ahora infantil servicio de ímn^B fusión permanente dentro de algunos años, cuando la educación jfl la experiencia hayan borrado y destruido los prejuicios reinant^M

De enorme consuelo y esperanza nos ha servido el gesto nobfl de algunos intelectuales que espontánea y gratuitamente han ^H nido a ofrecer y dar su sangre para enfermos de su afecto.

La transfusión de sangre con ser de tan antiguo origen ha p%o m sado por épocas de completo abandono, criticada, escarnecida em infamada por algunos autores y prácticos hasta llegar a nuestr^L\ días de resurrección y consagración definitiva.. No es mi secreaM que en todos los países del mundo existen centros destinados dH elusivamente al servicio de transfusión. Rusia ha creado un jJ Ututo de Transfusión. Diariamente la prensa médica anuncia lam apertura de nuevos servicios en Hospitales públicos y priv ciudades de pequeña categoría y pueblos de mediana eonsidera^M

La Revista Médica Hondurena, órgano y voz de la Asociad^M Médica Hondurena, se complace vivamente al ocuparse asunto en su página editorial y formula las felicitaciones i ceras por el gran paso dado en bien de la sociedad y de la por la Policlínica.